

## EN PETIT COMITÉ



Óscar Mario  
Beteta

## AMLO: referencia internacional preocupante

**E**sgrimido muchas veces como una advertencia; manejado como propaganda negra; enfocado a candidatos que amenazan el *status quo*; utilizado para infundir miedo entre el electorado, el slogan "...es un peligro para...", cobra cierta certeza, puesta en perspectiva, en el caso de Andrés Manuel López Obrador.

Esasentencia, esta vez, no la lanzan los enemigos del líder de Morena y puntero (hasta ahora y porque va solo) en todas las encuestas para 2018, sino la calificadora internacional, Fitch Ratings que, por el peso que tiene a

nivel global, no puede desestimarse.

Un eventual triunfo de AMLO, "generaría incertidumbre y volatilidad", dice sin ambages la directora senior y jefe del Grupo de Soberanos de América Latina de Fitch, Shelly Shetty.

Sus consideraciones al respecto, se centran en el hecho de que la situación económica de México va a cambiar por la renegociación del TLC con Estados Unidos y por el incremento desmedido en el gasto público.

Derivado de eso, dijo que si se tiene a AMLO como el nuevo presidente para 2018, "claramente eso puede llevar a un nivel de incertidumbre política".

Con esa expresión, la zozobra impactaría el ámbito económico, político y social. De lo que se sigue que, con inestabilidad, crisis, desorden y descontrol en esas tres esferas, México daría pasos en firme hacia el caos y la anarquía, en un contexto de la violencia, rapiña e impunidad.

Con los argumentos que ofrece Fitch, en una eventual presidencia de Andrés Manuel López Obrador, la nación no podría tener un escenario peor.

Quizá por primera vez la frase "...es un peligro para...", tiene fundamento y cobra sentido y consistencia en la proyección política con AMLO. El riesgo no debe soslayarse.

Máxime, cuando se ha manifestado contra las reformas estructurales y ha puesto en la mira la reversión de decisiones económicas específicas, como la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

El sólo hecho de que exprese la posibilidad; o peor, que ofrezca como propósitos de gobierno actuar en ese sentido, le da sustento a la admonición de que "Andrés Manuel López Obrador es

un peligro para México" (y para Estados Unidos, expresado por el periodista Fareed Zakaria, en su programa del domingo anterior, en CNN).

Construir las reformas estructurales, sobre todo la energética, demoró años porque los anteriores presidentes no tuvieron la determinación de impulsarlas y realizarlas; el actual, con base en el Pacto por México, las hizo posibles en unos cuantos meses.

Que no han dado los frutos esperados hasta el momento, es cierto; pero están en marcha. ¿Se van a revertir cuando empiezan a cristalizar? Las reacciones del capital transnacional que ya invirtió y trabaja en las áreas en donde se lo autoriza la legislación, son totalmente previsibles.

La terminal aérea capitalina tiene meses en construcción. En 2018, registrará un avance de más de 80%, ¿qué pasaría si AMLO llega y la cancela? El escenario sería desastroso, sobre todo para la sociedad.

Hace algunos meses, el tabasqueño dejó entrever una cierta disposición a cambiar, a dejar atrás su radicalismo, particularmente en lo que refiere a su percepción del capital. Parecía que, manteniendo sus ideales, sería capaz de dialogar, acordar y trabajar con él. Con ello, sumó importantes apoyos de grupos y personas del sector empresarial.

Hubo quienes dieron por hecho que su animadversión hacia los detentadores del capital, había quedado en el pasado. Y en rigor, parece haber seguido en esa línea, comprendiendo que sin ese factor, ni él ni nadie tiene ni tendrá, racionalmente, ninguna posibilidad de conquistar el poder político en ningún lado.

Si éste es el caso, el tabasqueño todavía se halla a tiempo de dejar indubitadamente cla-

ro que nada tiene contra la IP; que de llegar a Los Pinos, trabajará con ella; que no emprenderá ninguna acción que la lastime ni la ahuyente, si bien legítimamente podría llamarla a mantener una mayor colaboración para resolver los problemas nacionales.

La influencia y capacidad de Fitch Ratings para difundir y dar por hecho sus previsiones en el mundo es indudable. Quizá por primera vez aborda abiertamente el tema del populismo inspirándose en la amenaza de lo que significaría un triunfo del tabasqueño. Por eso, no puede darse el lujo de soslayar su señalamiento.